



Ruta: ⇄

Escuaín - Puente de los Mallos - Escuaín

Descripción técnica de la ruta:

Ruta: Lineal

Inicio y final: Escuaín

Distancia: 11,8 km

Tiempo: 4 horas.

Desnivel: 420+ y 420-

Dificultad: Baja

Cómo llegar al inicio de la Ruta

Salimos de Boltaña por la N-260 dirección a L´Ainsa que está a 7 km, allí giramos a nuestra izquierda para tomar la A-138 que nos llevará en 10 km a Escalona, en la rotonda, salimos por la segunda salida, a la carretera del Cañón de Añisclo, la HU-631 que en 16 km nos dejará en nuestro destino, Escuaín. **(1)**



Descripción de la Ruta

Una vez en el pueblo, retrocedemos hasta unos carteles informativos **(2)**, y allí enfrente aparcamos el coche y en ese mismo lugar empieza nuestro recorrido.



Es una pista en muy buen estado, la pista de La Valle, desde el principio va en ligero y continuo ascenso, pasamos por un bonito puente, dejando de lado una barrera **(3)** y seguimos a la derecha ganando altura hasta que en un rato alcanzamos una zona de praderas con un pequeño refugio o borda **(4)**, ahora hacemos



una ligera bajada para seguir posteriormente el ascenso continuado.



Seguimos por la Pista de La Valle hasta un punto donde unos carteles informan que no se puede pasar y que a partir de ahí la pista se adentra en una zona destinada a la protección del quebrantahuesos y otras aves.



Aquí tomamos la senda que sale a nuestra derecha **(5)** para continuar por una zona muy boscosa y en el día que hicimos el recorrido, con zonas muy embarradas debido a las lluvias caídas pertinazmente durante estos últimos días en toda la zona del Sobrarbe.

Primeramente, seguimos un desvío para cruzar el Barranco Carcil (6). Seguimos tras pasar unas bonitas praderas por otro desvío y nos adentramos en un bonito hayedo (en otoño tiene que ser precioso...), donde podemos encontrar ejemplares de hayas centenarias.

Seguimos un poquito más y notable bajada llegamos al Puente de los Mallos, (7) donde podemos divisar la garganta con toda su magnitud. El puente conecta la zona de Escuaín y la zona de Revilla, ambos pueblos a ambos lados del río Yaga. Cruzar el puente no ofrece ninguna sensación, pero si miras hacia abajo y tienes vértigo, ojo!, pero el espectáculo es magnífico.

Descansamos y reponemos fuerzas, después de hacer muchísimas fotos regresamos por el mismo camino que nos ha traído hasta aquí.

